

# Tema 11. Tendencias de la poesía española en la segunda mitad del siglo XX. Pablo Neruda.

## A. Los años cuarenta: poesía arraigada y desarraigada

A partir de los años 40, tras los desastres ocasionados por la Guerra Civil, incluidas las muertes, el presidio o el exilio de numerosos autores, se crea un vacío literario que obliga a reconstruir el panorama poético nacional, influido por la rígida censura de posguerra, periodo que se inicia con dos tendencias poéticas contrapuestas: la poesía arraigada y la poesía desarraigada.

Los **poetas arraigados** de la década de los 40 colaboran inicialmente con el régimen franquista para más tarde distanciarse críticamente de este y utilizan como medio de expresión revistas como *Escorial* o *Garcilaso*. Integran este grupo los poetas **Luis Rosales** (*La casa encendida*), **Dionisio Ridruejo**, **Leopoldo Panero**, **Luis Felipe Vivanco** y **José García Nieto**. Los poetas se cobijan en una existencia agradable, distanciada de la realidad del país, con un lenguaje sencillo y pretendidamente cotidiano que ensalza aspectos como la religiosidad, que aporta serenidad y confianza, las raíces de la tierra o la familia. Emplearán la métrica tradicional y las fórmulas poéticas del Siglo de Oro, aunque a veces recurren al verso libre.

Opuesta a la corriente anterior la **poesía desarraigada** cultiva una línea existencialista. Autores representativos de este movimiento son **Dámaso Alonso** (*Hijos de la ira*), **Vicente Aleixandre** (*Sombra del paraíso*), **Eugenio de Nora**, **Victoriano Crémer**, **Blas de Otero** (*Áncia*) o **José Hierro** (*Tierra sin nosotros*) entre otros. El tema principal de las composiciones poéticas de este grupo de autores desarraigados es la expresión de una religiosidad crítica con la cual reprochan a Dios su silencio y su ausencia en un mundo de desolación y ruina. Dios no es ya un símbolo de equilibrio y serenidad, sino la única posibilidad de salvación del hombre, por lo que se dirigen a él increpándole y mostrándole el sufrimiento del mundo. Otros temas recurrentes serán la angustia, el descontento y el malestar vital del ser humano ante las consecuencias de la Guerra Civil, expresados con tono violento.

## B. Los años cincuenta. La poesía social

Hacia 1955 se consolida el llamado Realismo social. A esa fecha corresponden dos libros de poemas que marcan un hito: *Pido la paz y la palabra* de Blas de Otero y *Cantos íberos* de Gabriel Celaya. En ellos, ambos poetas superan su anterior etapa de angustia existencial y empiezan a situar los problemas humanos en un marco social. El poeta se hace solidario de los demás hombres, de modo tal que debe tomar partido ante los problemas del mundo que le rodea. La poesía se convierte, pues, en instrumento para transformar el mundo.

En cuanto a la temática, el tema de España es el más importante, con un enfoque político y crítico. Los poetas expresan el dolor que sienten por España y la protesta ante la realidad española, la Guerra Civil y sus consecuencias. Otros temas serían la injusticia social, el mundo del trabajo o el anhelo de una sociedad mejor. Estos temas explican el estilo de los poemas: los poetas se dirigen a la mayoría y por ello usan un lenguaje claro, intencionadamente prosaico muchas veces y un tono coloquial, todo ello junto al empleo del verso libre, que confiere un tono narrativo al poema.

- **Blas de Otero.** En 1955 se inicia un nuevo ciclo en su poesía con el libro *Pido la paz y la palabra*. Como en Machado, sus sentimientos por España son amor y dolor a un tiempo. Amor por las tierras españolas y dolor por el pasado remoto y cercano. En 1964 escribe

*Que trata de España*, en el que destacan los abundantes poemas dedicados a cantar las tierras de España y a grandes españoles: Cervantes, Machado...

- **Gabriel Celaya.** En *Cantos iberos* y *Las cartas boca arriba* señalará que la poesía es un instrumento de trabajo en la sociedad capitalista, un instrumento que hay que poner al servicio de la liberación del hombre contra la opresión de la sociedad.
- **José Hierro.** Escribe en 1952 *Quinta del 42*. Es la obra en la que canta y asume su condición de hombre histórico, y con ella la circunstancia del mundo que le tocó vivir. Los hombres que formaban la Quinta del 42 fueron unos hombres profundamente decepcionados, ya que fue la primera quinta que no participó en la guerra. Por ello no pudieron demostrar un heroísmo que les hubiera dado sentido a sus vidas.

### **C. Los años sesenta: poesía del conocimiento**

Hacia los años 60 aparece un grupo de poetas que plantean un cambio: la idea del poema como acto de conocimiento frente a la noción de poesía como comunicación y acción. Son autores nacidos en torno a 1936 englobados en la llamada "Generación de los 50" formada por autores como **Claudio Rodríguez, Ángel González, José Ángel Valente y Francisco Brines**. Dentro de esta promoción destacará la llamada "Escuela de Barcelona", a la que pertenecen escritores como **José Agustín Goytisolo, Jaime Gil de Biedma y Carlos Barral**.

Siguen siendo críticos respecto a la sociedad en la que viven, pero su inconformismo renuncia a la estética del "Realismo social". Escriben una poesía más existencial y metafísica que social. Los temas más frecuentes de su poesía son el fluir del tiempo, la evocación nostálgica de la infancia y de la adolescencia, la familia, el amor, el erotismo y la vida cotidiana. Se da, pues, un retorno a lo íntimo, una poesía de la experiencia personal. Manifiestan, en general, una gran preocupación por el hombre, enlazando con la poesía existencial, y, del mismo modo, dan muestras de inconformismo frente al mundo en que viven, pero cierto escepticismo les aleja de la poesía social. No es raro el tono escéptico o irónico a la hora de tratar todos estos temas. En cuanto al estilo, se alejan de las tendencias anteriores (rechazan el patetismo de la *poesía desarraigada* y el prosaísmo de los poetas sociales) y buscan un lenguaje personal, sobrio y preciso, pero lleno también de expresividad poética. La forma predomina sobre el contenido, al contrario de los poetas sociales, y se siguen empleando técnicas vanguardistas, especialmente del Surrealismo (por ejemplo, imágenes inverosímiles).

- **Ángel González.** Es el ejemplo más claro de la transición de la poesía social al nuevo estilo poético. Perdura en él el compromiso social, pero la crítica y la denuncia se expresan preferentemente a través de la ironía y del humor ácido. Los juegos de palabras, la andadura narrativa y el tono coloquial caracterizan muchos de sus poemarios, como *Tratado de urbanismo* o *Áspero mundo*.
- **Jaime Gil de Biedma.** Es quizá el escritor que más ha influido en sus compañeros de promoción y en los poetas jóvenes posteriores. La poetización de su experiencia propia adquiere con frecuencia un tono confesional y narrativo, con el que transmite una amarga visión de su clase social (la alta burguesía). Combina el lenguaje conversacional y antirretórico con la expresión precisa y elegante. Entre sus obras destacan *Compañeros de viaje* y *Moralidades*.
- **José Ángel Valente.** Toda su poesía tiene como objetivo hallar la palabra precisa que desvele la realidad, que ayude al descubrimiento del ser (al estilo de la poesía pura

juanramoniana); de ahí su carácter meditativo, sus versos densos y breves, y su lenguaje sobrio y hermético. Obras representativas serían *Poemas a Lázaro* o *El inocente*.

- **Claudio Rodríguez.** Sus libros forman una especie de biografía poética y personal. *Don de la ebriedad* se trata de una poesía de fervor lírico ante la vivencia inmediata y el contacto del poeta con la tierra y el mundo campesino. En *Conjureros*, insiste en el vitalismo y en el deseo de identificarse con las cosas sencillas y reconocerse en ellas. La búsqueda de la armonía personal con el cosmos sigue siendo característica de poemarios posteriores como *Alianza y condena*.

#### **D. Los años setenta: los Novísimos.**

En 1970 J. M. Castellet publica una antología titulada *Nueve novísimos poetas españoles* donde acoge a nueve poetas desconocidos, de los cuales tres no habían publicado un sólo libro. De los nueve destacan **Manuel Vázquez Montalbán** (*Una educación sentimental*), **Félix de Azúa** (*El velo en el rostro de Agamenón*) y **Pere Gimferrer** (*Arde el mar*). La nota común a todos es que constituyen un nuevo vanguardismo y dan el último paso para la ruptura con la poesía social.

Los temas característicos de este grupo incluyen motivos personales (la infancia, el amor...), motivos públicos (la guerra del Vietnam...), temas graves (un íntimo malestar) al lado de una insolente frivolidad; temas de las culturas clásicas (Grecia y Roma) y del Renacimiento italiano (Florencia, Venecia...), pero también elementos de la cultura de masas: T.V., cine, rock, cómic, publicidad, los mitos del momento como Bob Dylan, *Los Beatles*, Marilyn...

En cuanto al estilo, se da preeminencia a la forma sobre el contenido. Adoptan elementos surrealistas como las imágenes visionarias y oníricas, la escritura automática y la ausencia de mayúsculas y de puntuación. Hacen gala de su amplia cultura intelectual y refinamiento, así como cierto hermetismo al incluir palabras y frases de otros autores (culturalismo). La ironía, el sarcasmo, la frivolidad y la gravedad revelan al mismo tiempo su inconformismo y disidencia. También se servirán de otras técnicas tomadas del Vanguardismo, como el collage y el flash cinematográfico. Por otro lado, en lo referente a la métrica, rechazan las formas estróficas tradicionales y se decantan por el verso libre.

#### **E. De los años ochenta hasta la actualidad.**

A mediados de la década de los ochenta, comparece una nueva promoción de poetas. Son los *postnovísimos* o los poetas de la Generación de los ochenta, que traen una nueva poética. La corriente más significativa dentro de esta generación es la llamada "**Poesía de la experiencia**", cuyos máximos exponentes serían **Luis García Montero**, autor de *Habitaciones separadas y Completamente viernes*; **Felipe Benítez Reyes**, autor de *Paraísos y mundos*; **Jon Juaristi** con *Diario de un poeta recién cansado* o *Los paisajes domésticos*; y **Miguel d'Ors**, entre otros, con *Es cielo y es azul* o *La imagen de su cara*.

La poesía de la experiencia vuelve a situar el texto en un aquí y un ahora y busca un público más amplio, lo cual la aleja del elitismo de los Novísimos. No toman como modelo corrientes foráneas, sino que buscan la inspiración en poetas de la generación del 50 (Gil de Biedma, Ángel González...) o anteriores (Blas de Otero, poetas del 27...). En su temática incluyen hechos cotidianos, la realidad urbana, temas íntimos o la preocupación por el paso del tiempo. La reflexión sobre la vida se tiñe de un contenido anímico y emotivo, y la presencia de la

anécdota conduce muchas veces a poemas narrativos. El estilo se basa en el lenguaje conversacional y en el monólogo dramático.

Junto a la poesía de la experiencia otras corrientes líricas que han tenido relevancia en estas últimas décadas son la **poesía culturalista**, de tendencia clasicista, que se caracteriza por la exaltación del lujo y de la cultura mediterránea (sobre todo helenística e italiana), así como por su carácter elitista y su culto a la belleza y el erotismo. Su principal representante es Luis Antonio de Villena. Por otro lado, también son notables los resultados de la **poesía experimental**, cuyos máximos exponentes son Blanca Andreu y José Miguel Ullán. También son notables otras tendencias, como el **Neorromanticismo** (Antonio Colinas); la **Poesía del silencio** (Jaime Siles), la **Poesía épica** (Julio Llamazares) o la **Poesía sensualista** o del nuevo erotismo (Ana Rossetti).

## **F. Pablo Neruda (1904-1973)**

Pablo Neruda, seudónimo de Neftalí Ricardo Reyes, nació en Chile en 1904 y es uno de los grandes autores líricos hispanoamericanos junto a Rubén Darío, César Vallejo, Octavio Paz o Mario Benedetti. Afiliado al Partido Comunista, intervino activamente en política (senador, diplomático, cónsul...) y visitó países extranjeros en representación de su país. Residió en España en tiempos de la República y a través de su revista *Caballo verde para la poesía* influyó mucho en el cambio de rumbo de la Generación del 27 (poesía enraizada en la realidad inmediata y en el compromiso político). En 1971 recibió el premio Nobel de Literatura. Murió en Chile en 1973, poco después del golpe militar contra Salvador Allende, a quien él había apoyado.

**Primera etapa poética.** Comenzó escribiendo obras de estilo modernista como *Crepusculario* (1923), donde destacan el exotismo, los elementos sensoriales y el léxico. En 1924 publica una de sus obras más conocidas, *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, con la que alcanza un éxito enorme. Es un libro de amor juvenil apasionado, de estilo sencillo aunque también con imágenes de enorme vistosidad sensorial.

**Segunda etapa.** Sigue una serie de obras en las que recoge la influencia vanguardista, especialmente del Surrealismo. La obra más importante es *Residencia en la Tierra* (dos partes, 1933- 1935). Nos da una concepción pesimista del hombre, extraviado en un mundo caótico y de pesadilla; son llamativas sus metáforas deslumbrantes y herméticas para expresar su angustia y su desolación personal.

**Tercera etapa.** La Guerra Civil española despertará su conciencia política y, una vez superado el impacto inicial por la contienda, el poeta expresa la confianza en un mundo habitable, con fe en el ser humano. Corresponde a esta etapa *Tercera residencia*, donde junto a poemas surrealistas aparecen poemas de tipo político (este libro incluye una parte titulada *España en el corazón*, 1937, sobre la Guerra Civil). Esta poesía comprometida culmina con *Canto general* (1950), obra muy extensa en la que, con tono épico, canta la tierra y la historia de América.

**Cuarta etapa.** A partir de 1954 su poesía tiende a la sencillez. En los varios volúmenes de *Odas elementales* (1954-1957) canta realidades inmediatas de su vivir cotidiano (el aire, la madera, el pan) y sentimientos elementales (la alegría, la esperanza), siempre con un tono vital y optimista. Entre sus obras posteriores podemos citar *Estravagario* (1958), *Cien sonetos de amor* (1959) y su autobiografía *Confieso que he vivido*. Continúa con su tendencia a la simplificación poética alternando poesía política o social con poemas personales, anécdotas autobiográficas y poemas de temas variados.